



Lagunas de datos en igualdad de género

Síntesis del debate en línea de Wikigender



Con el plazo límite de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) cada vez más cerca y teniendo en cuenta el impulso cada vez mayor de la defensa de un objetivo independiente relativo a la igualdad de género en la agenda posterior a 2015, los datos nunca habían sido tan importantes para definir y medir las prioridades de las políticas. Por este motivo, es importante hacer un balance del progreso conseguido desde el establecimiento de los ODM en el año 2000 para mejorar la calidad, la cobertura y los planteamientos de los datos. Esto puede resultar útil para establecer las prioridades para un avance en la infraestructura estadística sobre la igualdad de género. Las iniciativas encabezadas en el plano internacional, en las organizaciones regionales y en las oficinas estadísticas nacionales señalan la importancia de las acciones coordinadas y de la puesta en común de los conocimientos para hacer avanzar la agenda de la igualdad de género en el plano internacional, subnacional y nacional.

En este contexto, Wikigender organizó un debate en línea sobre “Lagunas de datos en igualdad de género”, entre el 27 de enero y el 14 de febrero de 2014, en colaboración con la Fundación Naciones Unidas (UN Foundation), Health Behaviour in School-Aged Children (Estudio de la Conducta sobre Salud de los Jóvenes en Edad Escolar, HBSC por sus siglas en inglés), la Fundación EU-LAC, el Instituto Europeo de la Igualdad de Género (EIGE), CEPAL y PARIS21. Este informe resumido es también una contribución a la sesión n.º 58 de la evaluación de los ODM realizada por la Comisión sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer de las Naciones Unidas (CSW).

El objetivo del debate era centrarse allí donde se encuentran las lagunas de datos sobre la igualdad de género, trazar iniciativas pioneras que generen datos nuevos, compartir los conocimientos sobre nuevos planteamientos metodológicos para abordar áreas complejas (por ejemplo, trabajos no remunerados, uso del tiempo, normas sociales) e intercambiar impresiones sobre el progreso realizado

en estadísticas de género desde el año 2000, así como en las capacidades nacionales para recopilar datos. El debate se centró en las lagunas de datos tres áreas: la semana 1 se centró en el empoderamiento socioeconómico de las mujeres; la semana 2, en la violencia contra las mujeres; y la semana 3, en la participación cívica y política de las mujeres. La principal pregunta que se planteó cada semana fue: “¿En qué áreas hemos progresado desde el año 2000 en términos de datos y en qué podemos mejorar?”, con subpreguntas específicas cada semana.¹ Se recibieron 88 comentarios en total durante las tres semanas. Los principales mensajes surgidos de este debate fueron los siguientes:

Empoderamiento socioeconómico de las mujeres

- ◆ Se requiere una mejor armonización de los datos para garantizar la comparabilidad de los datos entre países y regiones y a lo largo del tiempo.
- ◆ Las áreas de prioridades emergentes, como el trabajo no remunerado, el empleo informal y el uso del tiempo, requieren inversiones en recopilación de datos.

Violencia contra las mujeres

- ◆ La investigación deberá incluir una variedad de fuentes de datos, incluidos datos actitudinales, de estudios y administrativos.
- ◆ El impacto de la legislación, las políticas y los programas sobre violencia contra las mujeres debería medirse y darse a conocer.
- ◆ Las nuevas tecnologías constituyen herramientas vitales para poder representar la incidencia de la violencia y recopilar datos.

Participación cívica y política de las mujeres

- ◆ Se requiere un impulso para obtener más datos sobre la participación cívica y política de las mujeres.
- ◆ Las plataformas digitales y las redes sociales tienen potencial para mejorar la participación política de las mujeres.
- ◆ Las acciones colectivas de las mujeres deberían constituir un área prioritaria para nuevas investigaciones.

1. Puede consultar las preguntas planteadas cada semana y el hilo completo de comentarios en la página de debate: <http://bit.ly/1dnPEkI>.

Semana 1: Empoderamiento socioeconómico de las mujeres

Aunque los datos acerca del empoderamiento socioeconómico de las mujeres han ido mejorando con los años, sigue habiendo muchas lagunas de datos y es necesario mejorar la calidad, la cobertura, el tiempo y la disponibilidad. La primera semana dio la oportunidad de intercambiar impresiones sobre el progreso realizado, dónde sigue habiendo lagunas y cómo podemos abordarlas. Los participantes analizaron ideas acerca de la recopilación, la comparabilidad y la metodología de los datos, así como sobre el fomento de la capacidad y las nuevas áreas de investigación.

Problemas relacionados con los datos

Tipo de datos

Los participantes compartieron información sobre unas nuevas iniciativas prometedoras cuya finalidad es captar la capacitación socioeconómica a través de nuevas fuentes de datos. Data 2X anunció que están trabajando en un conjunto de notas conceptuales sobre grandes archivos de datos como fuente de datos de género. Pese a ello, y a pesar del progreso conseguido en la recopilación de datos mediante iniciativas como Data 2X, EDGE o el conjunto mínimo de 52 indicadores, un participante destacó que las iniciativas suelen estar mal coordinadas, con distintos mandatos y objetivos. Los participantes estuvieron de acuerdo en que la coordinación de la recopilación de datos entre el trabajo realizado a nivel internacional, regional y nacional y la forma en que armonizamos y racionalizamos las prioridades de los datos es algo vital, sobre todo teniendo en cuenta el proceso posterior a 2015.

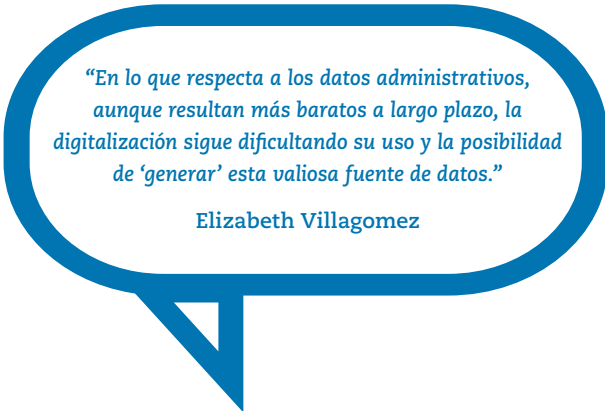
Desde el punto de vista latinoamericano, un participante argumentó que hay muchos estudios y datos administrativos en América Latina, pero que no son analizados suficientemente por los responsables de las políticas y los investigadores. También se argumentó que es necesario desarrollar buenos indicadores acerca de las políticas disponibles para fomentar el empoderamiento socioeconómico de las mujeres; por ejemplo, las políticas de conciliación entre la vida laboral y la vida privada. Aunque se están desarrollando indicadores relativos al tipo de políticas en los países de la OCDE, es necesario seguir trabajando para mejorar la cobertura en lo que respecta a los países, tipos de políticas y tendencias temporales. Varios participantes plantearon también la necesidad de usar más datos actitudinales para poder hacernos una idea más real del estatus socioeconómico de las mujeres.

Comparabilidad

Todos los participantes estuvieron de acuerdo en que es necesario contar con más datos comparables sobre la capacitación socioeconómica de las mujeres en las distintas

regiones. Los datos sobre las diferencias de salario entre hombres y mujeres, por ejemplo, no pueden compararse fácilmente debido a las diferencias de definición, periodos examinados o cobertura de los trabajadores. Así sucedía con los diversos países de la OCDE, así como en otras regiones geográficas.

Un problema importante que se identificó fue la falta de continuidad entre los estudios: muchos estudios son puntuales, lo que dificulta las comparaciones, especialmente en áreas como las diferencias de ingresos o la violencia contra las mujeres. En lo que respecta al tiempo dedicado a los estudios, el participante argumentó que se ha logrado un cierto nivel de comparabilidad, sobre todo en la CEPAL, pero los informes derivados de estos estudios son sobre todo descriptivos y no establecen vínculos con las políticas: por ejemplo, mediante la integración de dimensiones de género en el área de los servicios de atención, pero no en otras áreas como el transporte, el urbanismo o el desarrollo local.



“En lo que respecta a los datos administrativos, aunque resultan más baratos a largo plazo, la digitalización sigue dificultando su uso y la posibilidad de ‘generar’ esta valiosa fuente de datos.”

Elizabeth Villagomez

Fomento de la capacidad y recopilación de datos

La recopilación de datos de alta calidad y comparables entre diversos países acerca del género requiere un refuerzo de la capacidad de las oficinas estadísticas nacionales. Los participantes pusieron de manifiesto las grandes disparidades que hay entre las regiones en lo que respecta a la capacidad para recopilar datos; por ejemplo, entre África subsahariana y América Latina. Se mencionó que se invierten demasiados recursos en la producción de datos en todo el mundo y que debe hacerse un llamamiento energético para obtener inversiones que garanticen una elaboración informada de políticas en desarrollo en el contexto posterior a 2015.

Un participante mencionó que la mejora de la conexión a Internet en las zonas rurales podría facilitar el proceso de recopilación y difusión de datos. Se dio el ejemplo de un proyecto en Zimbabue en el que se está mejorando la disponibilidad de datos puntuales de calidad mediante el suministro de una infraestructura de conexión a Internet a 82 lugares urbanos y rurales. El participante dijo también que dichas iniciativas locales podían animar asimismo a las clínicas de salud a recopilar y difundir datos sobre fertilidad, índices de VIH, mutilación genital femenina, etc.

Co-operation

Un mayor apoyo a la cooperación internacional se consideró sumamente importante para mejorar la variedad y la calidad de los datos recopilados. Un participante presentó una descripción detallada de la situación en América Latina: aunque las estadísticas siguen siendo un reto para los países más pequeños, como sucede en el Caribe, hay un gran apoyo por parte de la CELAC y varias agencias de la ONU, así como de donantes, para el refuerzo de las capacidades técnicas. Además, México resultó ser el país líder en términos de cooperación sobre estadísticas de género en la región.

Caso de estudio: República Dominicana

Una participante dijo que se ha logrado un progreso importante en términos de estadística de género en su país, pero que sigue habiendo demasiadas lagunas en las tres áreas cubiertas en este debate. Identificó varias razones de dichas lagunas:

1. **Pocas mujeres dedicadas a la estadística:** es un campo dominado por los hombres, con pocas oportunidades de promoción para las mujeres. Allí donde hay mujeres dedicadas a la estadística, es poco frecuente que tengan poder para tomar decisiones e influir en el tipo de datos que debería recopilarse.
2. **Pocos expertos en género** con conocimientos de estadística que puedan interactuar con el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y el Ministerio de la Mujer no cuenta con suficientes recursos económicos para llevar a cabo una producción de estadísticas;
3. **Pocos vínculos entre la producción de datos, la investigación y la elaboración de políticas:** la investigación y los datos no informan sobre las políticas públicas en materia de igualdad de género, aunque se ha logrado progresar en los últimos años debido a la cooperación internacional

Un participante compartió varias ideas desde el punto de vista de Europa Central y del Este, con respecto al periodo transcurrido desde 1999: aunque han mejorado la calidad, la capacidad de análisis y la difusión de estadísticas de género, y ha mejorado la calidad de los datos desglosados por sexo y los que tienen en cuenta el género, sigue habiendo limitaciones importantes. Se requiere más apoyo y colaboración, disposiciones institucionales más eficaces y más supervisión e informes sobre los convenios y acuerdos internacionales, así como sobre los planes de acción nacionales. Los retos clave que sigue habiendo en la región son las lagunas de datos, la necesidad de desarrollar unos indicadores más adecuados e informativos sobre las cuestiones de género y la capacitación de las mujeres, y la necesidad de mejorar los datos utilizados en las políticas.

Áreas prioritarias

Diferencias de salarios

Los participantes identificaron las diferencias de salarios entre hombres y mujeres como un objetivo prioritario para medir el empoderamiento socioeconómico de las mujeres. A este respecto, hay que mejorar la cobertura de países y la cobertura temporal, así como la metodología; y estos datos deben extenderse a los ingresos procedentes del trabajo por cuenta propia. No obstante, otro participante señaló que esas diferencias de salario presentan un reto metodológico distinto en los países no pertenecientes a la OCDE, y que tienden a mostrar unas diferencias muy pequeñas en los salarios de hombres y mujeres. Los participantes recomendaron precaución en el uso de estos datos para explicar el empoderamiento económico en dichos contextos: en muchos países en vías de desarrollo, estos datos solo pueden captar un pequeño porcentaje de mujeres con posibilidad de acceder a la economía formal, aunque la mayoría de las mujeres se encuentran en tipos de empleos más vulnerables en la economía informal. Esto queda demostrado por los estudios que indican que las diferencias salariales en la economía formal son menos importantes entre las mujeres y los hombres.

Iniciativa empresarial de las mujeres

La iniciativa empresarial se mencionó como un incentivo del empoderamiento socioeconómico de las mujeres, pero la definición de los indicadores para captar la iniciativa empresarial sigue siendo un reto. La iniciativa empresarial/ emprendedora se define habitualmente como “trabajo por cuenta propia”. Sin embargo, y como indicaron muchos participantes, el trabajo por cuenta propia no debería confundirse con empoderamiento, ya que puede representar una forma precaria de empleo que refleje las desigualdades de género a la hora de acceder al mercado laboral y la necesidad de las mujeres de contar con disposiciones más flexibles debido a las responsabilidades familiares. Se planteó la cuestión de definición como un obstáculo para la recopilación de datos. Un participante compartió diversas ideas sobre los datos recopilados en la OCDE sobre el trabajo por cuenta propia, que demuestran que las diferencias salariales son mayores en el trabajo por cuenta propia² que en trabajo asalariado.

Trabajo no remunerado

Los participantes pidieron enérgicamente más datos acerca del trabajo no remunerado, ya que, cada vez más, el conocimiento de las diferencias entre hombres y mujeres en lo que respecta al tiempo dedicado al trabajo remunerado, las tareas domésticas, los cuidados y el ocio es algo vital para las políticas sobre cuestiones sociales, familiares y laborales. Los datos sobre el uso del tiempo, en particular, quedan aislados como algo vital para medir los trabajos

2. Los ingresos procedentes del trabajo por cuenta propia se definen aquí como los ingresos recibidos por las personas, durante el periodo de referencia de los ingresos, como resultado de su participación en trabajos por cuenta propia (véase el Portal de datos de género de la OCDE).

asistenciales no remunerados, y también se pidió una recopilación periódica de los datos sobre el uso del tiempo, incluidos estudios sobre el uso del tiempo de los niños. Varios participantes insistieron en que más datos sobre el uso del tiempo podrían ayudar enormemente a medir y entender la capacitación de las mujeres tanto a nivel doméstico como a nivel comunitario. El uso del tiempo se consideró el factor que representa con más eficacia el empoderamiento de las mujeres en lo que respecta a la medida en la que pueden participar activamente en la vida económica y social.

Para ponerlo en perspectiva, se dio un ejemplo: los datos sobre el uso del tiempo y, en particular, el tiempo dedicado al trabajo doméstico y de cuidados podría ayudar a explicar por qué las madres con formación no ocupan los puestos más altos de las empresas, o por qué algunas mujeres con formación no trabajan después de tener hijos. Los participantes estuvieron de acuerdo en la importancia de los datos sobre el uso del tiempo para garantizar que tanto las mujeres como los hombres se encaminen hacia un reparto del tiempo más igualitario. También estuvieron de acuerdo en que podrían ayudar a los responsables de las políticas a diseñar políticas más favorables para las familias, que pudieran influir de forma positiva en la participación laboral de las mujeres y ayudar a abordar cuestiones como el techo de cristal.



Asimismo, los participantes plantearon problemas de cobertura, armonización y regularidad de la recopilación de datos como retos principales. El problema observado por los participantes era el coste de la recopilación de datos sobre el uso del tiempo, que puede constituir un obstáculo en muchos países. Los participantes intercambiaron

impresiones sobre los métodos de medir el trabajo no remunerado; se analizaron en detalle los diarios de tiempo. Un participante sugirió fijarse en las innovaciones en esta área; por ejemplo, con el diseño de “diarios ligeros”, con categorías de actividades previamente codificadas, o mediante tecnologías que puedan reducir el coste de la recopilación y el tratamiento de datos. Otro participante destacó la necesidad de realizar estudios laborales que incluyan el trabajo no remunerado, ya que no se hace así en la actualidad, aunque representa una contribución significativa a la economía nacional (véase la cita).

“En un estudio sobre Italia y Polonia constatamos que el trabajo de cuidado de la familia no remunerado representa una contribución sustancial, desde el 3,7% al 5% del producto nacional (Francavilla et al., 2011), mientras que, si consideramos Europa en su conjunto, la contribución pasa del 2,9% al 5,9% (Giannelli et al., 2010)”

Francesca Francavilla

También se constató que la recopilación de datos sobre el trabajo no remunerado está ausente en determinados sectores. En el sector de la acuicultura y de la pesca, un participante añadió que las estadísticas del trabajo de las mujeres ignoran varias formas de actividades no remuneradas y a pequeña escala; por ejemplo, en el caso en que no se permita a las mujeres registrarse como pescadores, aunque, *de facto*, sean activas en esta ocupación.

Los participantes estuvieron de acuerdo en que se necesitan más inversiones para contabilizar el trabajo no remunerado de mujeres y hombres, especialmente si se tiene en cuenta que los cuidados no remunerados contribuyen al bienestar de otros miembros del hogar. Otra sugerencia para facilitar la recopilación de datos sobre el uso del tiempo fue el diseño de estudios interactivos y la formulación de observaciones a miembros del hogar sobre sus propios datos, para permitirles ver por ellos mismos la división del trabajo remunerado y no remunerado en la familia.

También se intercambiaron impresiones sobre el potencial de los datos sobre el uso del tiempo a la hora de elaborar políticas sobre el trabajo no remunerado. En América Latina, un participante dio ejemplos de países que han reconocido la economía de los cuidados familiares en sus constituciones. En el caso de la República Dominicana, un participante compartió el último informe de la Oficina Nacional de Estadística sobre el empleo de las mujeres, en el que se reconoce la importancia del trabajo no remunerado, así como la necesidad de medirlo mediante

estudios del uso del tiempo. Otro participante compartió varias recomendaciones para abordar las lagunas de datos sobre mujeres de las áreas rurales: la utilización de datos sobre el uso del tiempo; el uso de análisis con una matriz de contabilidad social (SAM, por sus siglas en inglés), que ilustra las transacciones entre diversos sectores y agentes en una economía; y la modificación de los cálculos del PIB para incluir en la economía el trabajo no remunerado de las mujeres.

Empleo informal


El empleo informal es un área compleja del empoderamiento socioeconómico de las mujeres. Los participantes constataron la dificultad para medir la capacitación en este sector porque no se incluye en el sistema de cuentas nacionales. Como las mujeres constituyen la mayoría de los trabajadores informales, su contribución al PIB es invisible y no se pueden medir las vías hacia el desarrollo. Los participantes citaron ejemplos de África, donde las funciones de las mujeres en las cadenas de valor global han demostrado ser muy importantes, pero subestimadas, ya que a menudo resultan “invisibles” en la cadena. Se hicieron recomendaciones insistentes para que los países recopilen datos sobre las mujeres en la economía informal como parte de su trabajo de recopilación de datos, incluidas las categorías específicas de trabajadoras, como las trabajadoras domésticas, las que realizan su actividad desde casa, las vendedoras callejeras y las recolectoras de desechos. Otra recomendación que se hizo fue el uso de “datos indirectos” para identificar si la política fiscal presenta un sesgo de género: por ejemplo, en un estudio sobre pequeñas y medianas empresas (PYME) realizado en Vietnam, se constató que las normas sociales influidas por el género en relación con el registro de las actividades económicas reflejan que muchas PYME dirigidas por mujeres no se registran y, por lo tanto, no pueden aprovechar determinadas exenciones fiscales en sus ingresos.

Mujeres de mayor edad

Hubo consenso en que los datos deben desglosarse por edad para poder captar el ciclo de vida completo de las mujeres en relación con su capacitación socioeconómica. Por lo tanto, en un contexto posterior a 2015, se urgió a aplicar un desglose por sexo y por edad en todos los objetivos. En particular, un participante hizo hincapié en la necesidad de centrarse en el segmento de mayor edad, ya que habitualmente nos centramos en el grupo de edad 15-49 (por ejemplo, la encuesta de demografía y salud [DHS]).

Además, cuando se recopilan datos sobre las mujeres mayores, no siempre se utilizan. Los datos nacionales sobre hombres, mujeres y VIH no suelen incluirse en los informes globales ni son utilizados por los gobiernos y otros agentes, ni se reflejan en las políticas y los programas. Esto sucede a pesar del hecho de que las desigualdades interrelacionadas de las mujeres se agravan cuando se

hacen mayores; por ejemplo, en lo que respecta al acceso a las propiedades, el acceso a la salud sexual y reproductiva, el estado civil, las funciones de atención no remuneradas, los bajos niveles de alfabetización y la violencia. Una recomendación sobre esta área prioritaria fue que las agencias de la ONU y otras organizaciones internacionales garanticen el desglose de los datos de sus informes por edad y sexo, y que se organicen estudios que incluyan datos sobre las mujeres de mayor edad. También se recomendó que los gobiernos de los países refuercen sus conjuntos de datos nacionales con la inclusión de mujeres y hombres mayores en los censos y en sus estudios de hogares y población. Por último, otra sugerencia importante fue que se garantice que las conclusiones se utilicen para permitir un suministro adecuado de servicios para cubrir las necesidades de las mujeres y los hombres mayores.



“El marco posterior a 2015 también debe reconocer y abordar el hecho de que la desigualdad de género afecta a las mujeres en todas las fases de su vida, también cuando se hacen mayores.”

Bridget Sleep

Género y desigualdad

Los participantes observaron que la desigualdad suele ser un área que se deja de lado en las estadísticas de género, a pesar de la evidencia de su efecto en la capacitación. HBSB compartió varios estudios sobre la intersección de género y discapacidad en relación con el estado de salud. Además, HBSB también compartió información sobre su trabajo en las desigualdades de género en la salud y el bienestar entre los adolescentes en 44 países de Europa y América del Norte, llevado a cabo en colaboración con la Oficina Regional para Europa de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Esta evidencia tiene el potencial de contribuir a la reducción de las desigualdades de género en la salud y el bienestar durante la edad adulta y entre diversas sociedades.

Mujeres del ámbito rural

Los participantes establecieron también que los datos sobre el acceso de las mujeres a la tierra y sobre las mujeres en la agricultura son escasos. Según la FAO, en los países en vías de desarrollo en los que hay datos disponibles, aunque la fuerza laboral agrícola está compuesta principalmente por mujeres, solo hay un 10%-20% de mujeres propietarias. Un participante subrayó que la definición de los derechos de las mujeres sobre la tierra difiere entre países y regiones, lo que dificulta estos estudios en términos de comparabilidad, y sugirió

la realización de encuestas agrarias más regulares con preguntas específicas de género dirigidas tanto a las mujeres como a los hombres del hogar.

“En la pesca hay otros puntos ciegos. Con frecuencia, la recolección y la pesca con pequeños equipos en las zonas costeras y otras formas de pesca no se clasifican oficialmente como pesca a efectos de recopilación formal de datos.”

Meryl Williams

En el caso de la acuicultura y la pesca, los datos se centran por el momento solo en el segmento de la producción, y en lugar de ello deberían tener en cuenta toda la cadena de suministro, en la que las mujeres sí están bien representadas. Un comentario más general hizo hincapié en que las políticas en materia de pesca y acuicultura son totalmente ciegas en lo que respecta al género, a pesar del hecho de que el sector está muy influido por la cuestión del género en sus estructuras y oportunidades de trabajo; y en lo que respecta a la pesca, hay varias formas de pesca no clasificadas como pesca a efectos de la recopilación formal de datos, lo que significa que en este sector también hay trabajo informal y no remunerado por parte de las mujeres.

Se mencionó que sigue habiendo una gran laguna en la forma de controlar y evaluar el empoderamiento económico y basado en las agencias en iniciativas tecnológicas en las que las mujeres son los principales agentes; por ejemplo, en la cocina y en la administración de la energía doméstica (por ejemplo, cocinas limpias y combustibles). Otro participante subrayó que los estudios de uso del tiempo también podrían ayudar a mejorar el conocimiento en esta área (por ejemplo, el tiempo dedicado a cocinar con una cocina limpia es distinto al dedicado con métodos tradicionales de cocina).

Política fiscal

Un participante hizo hincapié en la necesidad de contar con datos desglosados por sexo como información para una política fiscal justa e igualitaria. Los datos sobre el consumo se recopilan a nivel doméstico y no ayudan a entender la incidencia fiscal en los ingresos de las mujeres pobres en comparación con los ingresos de los hombres pobres, así como en las mujeres y los hombres que pertenecen a distintos grupos de renta. Se hizo una propuesta de presentar los datos fiscales de los contribuyentes por sexo, ya que esto podría mejorar las opciones políticas, al menos con respecto al impuesto sobre la renta personal.

Semana 2: Violencia contra las mujeres

La segunda semana de debates se centró en la violencia contra las mujeres. Aunque no está presente en los ODM, la mejora de los datos en esta área ha permitido captar mejor su prevalencia, así como las actitudes al respecto y el impacto de la legislación y las políticas para erradicarla. Hubo un consenso general en que la comunidad mundial ha hecho grandes avances desde el año 2000, gracias a las iniciativas encabezadas por la División Estadística de la ONU, el Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre Estadística de género, y otras organizaciones internacionales. No obstante, los participantes constataron cuestiones persistentes de definición, tipo de datos y recopilación de datos.

Definición

La violencia contra las mujeres suele definirse a nivel de la ONU como “todo acto de violencia de género que resulte, o pueda tener como resultado un daño físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada”.³

Sin embargo, los participantes señalaron la falta de armonización de las definiciones. Una participante sugirió que la definición de violencia en determinados indicadores recopilados es específica de la cultura, en particular en relación con la violencia no física. Por ejemplo, esta participante argumentó que en algunas partes del África francófona, la violencia escolar de género (SRGBV, por sus siglas en inglés) se define en ocasiones únicamente como violencia contra las niñas, no contra los niños, lo que excluye la dimensión de género de la violencia y el hecho de que los niños también pueden sufrir violencia. Dijo también que la SRGBV se mide en ocasiones por el indicador de “embarazos no deseados de chicas en edad escolar”. Aunque esto capta uno de los resultados negativos de la SRGBV, no mide la forma en la que se manifiesta la violencia en otros tipos de escuelas, como los estereotipos de género en los programas de estudio escolares, o el sexismo y el acoso de camino a la escuela y en el aula.

Tipo de datos

Los participantes debatieron sobre los puntos fuertes y débiles de las fuentes de datos existentes para medir la violencia contra las mujeres. Entre estos se incluyen los datos administrativos, la encuesta de demografía y salud (DHS), las nuevas iniciativas y encuestas, y campañas e iniciativas.

Datos administrativos

Una participante dijo que las encuestas de la OMS realizadas en varios países y otros indicadores basados en datos administrativos ya establecen varios requisitos

3. Definición proporcionada por la Organización Mundial de la Salud: www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/en/.

mínimos, pero que reconocía las realidades temporales y financieras de varios países de ingresos bajos y medios a la hora de llevar a cabo dichas encuestas. También hizo un llamamiento para que se usen técnicas estadísticas para determinar las características personales, ambientales y de otros tipos que pueden aumentar o reducir la propensión a la violencia y mejorar su prevención. Las encuestas específicas independientes, como el estudio multinacional de la OMS, usan más recursos, pero proporcionan información más detallada, incluida información sobre la prevalencia y la criminalización.

Encuesta Demográfica y de Salud

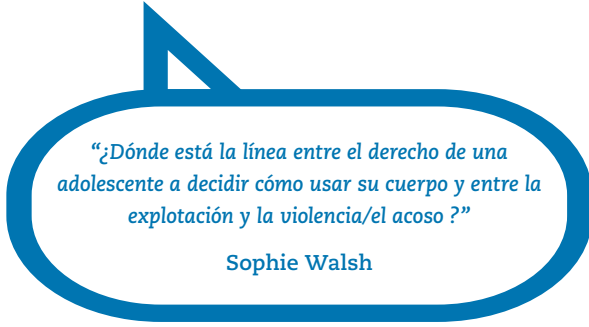
Hay datos de la DHS disponibles sobre 41 países. Un participante observó que, aunque una de sus fallas es que tiende a subestimar los niveles de prevalencia de la violencia contra las mujeres, su integración en procesos de encuestas existentes permite establecer una comparación a lo largo del tiempo. Se planteó la cuestión del valor añadido de la recopilación de datos tanto mediante la DHS como mediante encuestas específicas independientes. Se expresaron dudas sobre el tamaño de las muestras y otras cuestiones metodológicas que pueden plantear problemas de armonización. Otra participante argumentó que en América Latina hay apoyo a las encuestas específicas, que cuentan con fuentes de datos más exhaustivas y mayor disponibilidad. También argumentó la necesidad de contar con estas dos vías de recopilación de datos (datos administrativos y de la DHS), ya que se complementan mutuamente: unos ayudan a controlar el problema y los otros ayudan a medir el efecto de las políticas en la prevención, la prestación de servicios y el procesamiento de los autores de los actos.

Nuevas iniciativas y encuestas

Los participantes esperaban con ansia la presentación de la encuesta de la Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea (FRA) sobre la violencia contra las mujeres, el 5 de marzo de 2014. Esto representa un esfuerzo más por contar con datos comparables a nivel de la UE, especialmente desde que el Índice de igualdad de género desarrollado por el Instituto Europeo de la Igualdad de Género incluye un área que mide la violencia y que se habrá desarrollado todavía más de aquí al año 2015. La encuesta de la FRA será el primer estudio sobre la prevalencia de la violencia contra las mujeres en toda la UE.

Datos actitudinales

A pesar del hecho de que los datos actitudinales se captan en un número cada vez mayor de estudios, varios participantes plantearon la necesidad de usar más datos actitudinales para poder entender las normas sociales que constituyen la base de la violencia. Una participante subrayó la importancia de centrarse en las adolescentes y en su percepción de la violencia y del acoso sexual, especialmente en un contexto de los nuevos medios de comunicación y tecnologías.



“¿Dónde está la línea entre el derecho de una adolescente a decidir cómo usar su cuerpo y entre la explotación y la violencia/el acoso?”

Sophie Walsh

También se necesita más investigación cualitativa sobre la percepción de la violencia por las mujeres en distintas culturas. Esta área está cubierta por la encuesta de la FRA: los resultados del informe abordarán el vínculo que existe entre el acoso sexual y otras formas de violencia, e incluyen cuestiones sobre las experiencias de mujeres con actos de violencia cometidos por adultos cuando eran niñas.

Campañas e iniciativas

Se compartieron ejemplos de campañas que ayudan a cambiar la actitud sobre la violencia. En el ejemplo de la campaña “El Valiente no es Violento” de América Latina, aunque se constató que los jóvenes están cambiando de actitud con respecto a los estereotipos establecidos, sigue habiendo fuertes mensajes en los medios de comunicación que perpetúan los estereotipos en los que se basa la violencia contra las mujeres, incluidas las telenovelas. En este contexto, un participante compartió que ONU Mujeres organizó un taller con los guionistas y directores de estas telenovelas para estudiar cómo podrían cambiarse estos mensajes de los medios de comunicación.

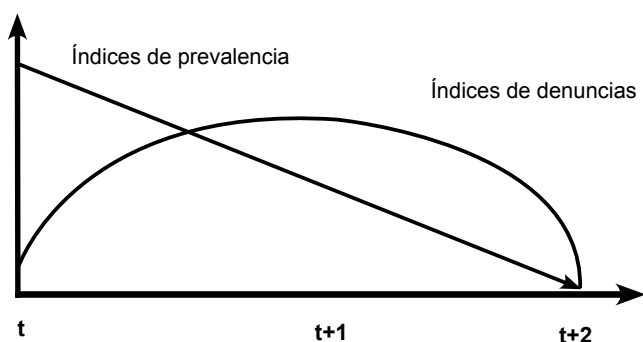
PARIS21 también compartió varias iniciativas de Benín para medir la violencia. El Instituto Nacional de Estadística y de Análisis Económico (NSAE, por sus siglas en francés) y el UNFPA han llevado a cabo un estudio y están recopilando más datos, con declaraciones policiales, y también a través de los Ministerios de Justicia y de Asuntos Familiares y Sociales. El objetivo de Benín es incluir cuestiones sobre la violencia contra las mujeres en las encuestas domésticas en el futuro, acompañadas por campañas de concienciación sobre el derecho de las mujeres a estar libres de violencia.

Prevalencia de la violencia

Una cuestión metodológica analizada ampliamente por los participantes corresponde a los planteamientos de la medición de la prevalencia de la violencia contra las mujeres. El problema a la hora de medir la prevalencia es que un aumento de las mujeres víctimas de violencia puede reflejar un aumento de los niveles de denuncia (y, por lo tanto, unas campañas de concienciación eficaces o un sistema judicial eficaz) más que un aumento de la violencia en sí. Por este motivo, los participantes advirtieron del uso de los datos administrativos, como los informes, por parte de la policía y de los trabajadores sociales, que pueden resultar engañosos. En un estudio que se citó, publicado en *American Journal of*

Epidemiology, se constató que la prevalencia de la violencia basada en el género y basada en datos de los sistemas sanitarios o los informes policiales puede subestimar su prevalencia total, dependiendo de la región y del tipo de informe.

Se debatió sobre las denuncias anónimas como fuente de datos útil. Se analizaron sus limitaciones: en particular, que la información no se puede verificar, no se puede localizar a la víctima y, por lo tanto, no se puede ayudar a la víctima a acudir a la justicia. Las denuncias anónimas sí presentan la ventaja de que ayudan a las mujeres y las niñas que tienen miedo a las represalias. En el contexto de la SRGBV en África, por ejemplo, el coste social para las víctimas que denuncian la violencia es muy alto, ya que en ocasiones ello conlleva que las niñas se vean obligadas a cambiar de escuela o a abandonar los estudios.



La prevención impulsará la reducción de la prevalencia y, durante un tiempo, provocará el aumento de las denuncias.

LA PREVENCIÓN ES INVERSIÓN

Fuente: Imagen compartida por Elizabeth Villagomez (original en inglés).

“Si se imaginan una curva a lo largo del tiempo, una mejora en el acceso de las mujeres a los servicios y en la calidad de dichos servicios a los que pueden acudir a denunciar, (...) verán que el número de denuncias aumenta rápidamente. Por otro lado, imaginen una línea por encima que, en un momento dado, represente el índice de prevalencia real; en algún punto estas dos líneas pueden ser la misma (...). ¡La situación ideal es que las denuncias y la prevalencia sean 0! La imagen intenta transmitir el mensaje de que la inversión en prevención sí conseguirá reducir, con el tiempo, la prevalencia, y en un futuro más lejano, las denuncias de violencia.”

Elizabeth Villagomez

Datos sobre programas

Los datos que nos pueden informar mejor acerca del tipo de programas que influyen en las consecuencias para la vida de las niñas constituyeron otro tema importante. Sin embargo, los participantes estuvieron de acuerdo en que faltan datos longitudinales sobre las adolescentes y datos que proporcionen información sobre la vida de las niñas y sus consecuencias. DFID Zambia compartió información sobre su Programa de capacitación de chicas adolescentes (AGEP, por sus siglas en inglés) como ejemplo de programa que contribuye a cubrir esta laguna. El objetivo de AGEP es capacitar a 10.000 adolescentes vulnerables con un planteamiento de “espacios seguros”: las chicas no solo aprenden a administrar el dinero, sino también a aumentar su poder de negociación en las relaciones sexuales. Además, se hará un seguimiento a estas chicas durante dos años a partir de la intervención mediante un estudio longitudinal.

De forma similar, DFID compartió otro ejemplo de programa que puede informar sobre lo que resulta útil para prevenir la violencia contra las mujeres en Ghana: un proyecto de investigación nacional en colaboración con la Secretaría de Violencia Doméstica del Ministerio de Género, Infancia y Protección Social, sobre la prevalencia, la incidencia, la naturaleza y los factores principales de la violencia doméstica en el país. DFID también suministrará financiación a un Fondo de Investigación e Innovación durante los próximos cinco años, para elaborar la base documentada sobre las intervenciones más útiles para acabar con la violencia contra las mujeres y las niñas, y están abiertos a la colaboración en esta área.

Datos sobre legislación

Los datos sobre las leyes y políticas disponibles que contribuyen a acabar con la violencia contra las mujeres y las niñas también son importantes para desarrollar una base documentada. Los participantes compartieron varias iniciativas, incluyendo el Premio Política del Futuro 2014 del Consejo Mundial del Futuro, que presentará iniciativas ejemplares en leyes y políticas que contribuyan con éxito a acabar con la violencia contra las mujeres y las niñas, y la iniciativa COMMIT de ONU Mujeres, que establece las medidas gubernamentales para luchar contra la violencia cometida contra las mujeres.

Nuevas tecnologías

En lo que respecta a las innovaciones y las nuevas tecnologías, un participante compartió información sobre una nueva aplicación para teléfonos móviles que puede ayudar a las víctimas de la violencia. “HEAVI app” (Ayuda para las mujeres contra la violencia) es una aplicación para móviles y web que representará geográficamente la incidencia de la violencia contra las mujeres y ayudará a los distintos agentes y organizaciones a hacer el seguimiento de las tendencias de la prevalencia. Este proyecto se está

desarrollando en la actualidad con la intención de llevar a cabo una prueba piloto en Senegal. Su objetivo es contribuir a la mejora de los datos y a garantizar una gestión transparente para responder a los casos de emergencia de mujeres víctimas de la violencia.

Semana 3: Participación cívica y política de las mujeres

Las lagunas de datos sobre la participación cívica y política de las mujeres constituyeron el tema de debate de la tercera y última semana. Sigue habiendo lagunas de datos muy importantes tanto a nivel nacional como subnacional, a pesar del gran interés que despierta esta cuestión en los investigadores y los responsables de las políticas. Sin embargo, el debate concluyó que los análisis de datos de varios países sobre la participación de las mujeres a nivel subnacional quedan limitados por los distintos sistemas políticos actuales.



América Latina y los datos sobre el liderazgo político de las mujeres

Un punto importante de enfoque durante la semana fue la situación de las mujeres en la esfera política en América Latina. En general, los participantes estuvieron de acuerdo en que, aunque América Latina se puede considerar una zona políticamente igualitaria si nos fijamos en los ejecutivos nacionales, se necesita mucho progreso en la participación de las mujeres en los organismos regionales y municipales. Un participante compartió un estudio que concluyó que, aunque se estaba progresando a nivel local en América Latina, la paridad está lejos de alcanzarse y las cuotas parecen ser ineficaces. Además, se consideró vital la recopilación de datos sobre quiénes participan, ya que se mencionó que las mujeres de origen indígena y africano se enfrentan a los mayores obstáculos a la hora de participar políticamente.

En el caso de Chile, un participante argumentó que hay datos de género en lo que respecta a la representación de las mujeres en el sistema electoral (incluyendo datos sobre las mujeres candidatas o elegidas en las elecciones locales, parlamentarias o presidenciales), pero no hay estadísticas fiables sobre las actitudes con respecto a la participación política y la libertad de las mujeres. Por lo tanto, también debería hacerse más hincapié para obtener datos actitudinales sobre la participación cívica y política de las mujeres. En términos de lagunas de datos en esta área, se sugirió fijarse en si las nuevas formas de datos, como los grandes archivos de datos y la tecnología correspondiente, podrían ayudar a cubrir esta laguna y, en caso afirmativo, cuál debería ser el papel de las instituciones nacionales e internacionales en este proceso.

Datos actitudinales

Varios participantes hicieron hincapié en el valor de usar datos actitudinales para obtener una mejor comprensión de las limitaciones de la participación cívica y política de las mujeres. Sin embargo, señalaron las lagunas que hay en la cobertura y la frecuencia de los estudios existentes entre distintos países; por lo tanto, se requiere claramente un impulso a la armonización. Un participante argumentó que, como la OCDE se basa cada vez más en fuentes subjetivas de información, como Gallup (o el Latinobarómetro en América Latina), habrá más oportunidades de intercambiar impresiones técnicas sobre cómo se pueden desarrollar mejores indicadores para identificar las preferencias políticas por género. Otro participante hizo hincapié en que este impulso no sólo requiere recursos económicos y voluntad política, sino también que las agencias e instituciones estadísticas garanticen su integración en el marco definitivo del proceso posterior a 2015. Otro ejemplo interesante compartido es el Proyecto de estatus de las mujeres en Oriente Medio y el norte de África (SWMENA, por sus siglas en inglés), una iniciativa que busca mejorar la comprensión sobre cómo se ven las mujeres como miembros de la sociedad y su contribución a la vida económica y política de sus países. Dirigido por la Fundación Internacional para Sistemas Electorales y el Instituto de Investigación de políticas de la mujer (IWPR, por sus siglas en inglés), el proyecto lleva a cabo estudios específicos y comparables de países en Egipto, Líbano, Marruecos, Túnez y Yemen. Se sugirió el despliegue de dichos estudios en otros países de la región.

Secuencia de producción de datos

PARIS21 argued that there might be some administrative open data which could be used to measure women's civic and political participation, stressing however that National Statistical Offices need to address multiple demands with often limited resources. One suggested solution could be to have themes covered on a rotational basis. For PARIS21, we are at the beginning of the ideal sequence to produce data on women's civic and political participation, as illustrated by the diagram below. Once the feedback part is done, the

cycle starts back again with the integration of this newly acquired data into programmes:



Source: Este diagrama fue diseñado por Estelle Loiseau, la autora del informe, a partir de un comentario de PARIS21 durante el debate (original en inglés).

PARIS21 argued that there might be some administrative open data which could be used to measure women's civic and political participation, stressing however that National Statistical Offices need to address multiple demands with often limited resources. One suggested solution could be to have themes covered on a rotational basis. For PARIS21, we are at the beginning of the ideal sequence to produce data on women's civic and political participation, as illustrated by the diagram below. Once the feedback part is done, the cycle starts back again with the integration of this newly acquired data into programmes:

Nuevas tecnologías

Un participante argumentó que debería hacerse más hincapié en el estudio del uso que las mujeres hacen de las plataformas digitales para llevar a cabo actividades políticas. Al entender quiénes son los usuarios e incorporar estos datos a estrategias para llegar hasta los usuarios, resulta más fácil representar la opinión pública o aprovechar la oportunidad para comprometerse políticamente sobre cuestiones concretas; por ejemplo, mediante la vinculación de grupos con organizaciones que trabajan estrechamente con las mujeres o con grupos poco representados. Otro participante compartió un recurso que permite la exploración de mapas interactivos y visualizaciones de datos del PNUD con respecto al índice de potenciación de la mujer (GEM, por sus siglas en inglés), el porcentaje de escaños parlamentarios ocupados por mujeres y el índice de desarrollo relativo a la participación de la mujer (GDI, por sus siglas en inglés).

Acción colectiva

Varios participantes sugirieron ir más allá de la participación individual de las mujeres. Se compartieron varios ejemplos de acciones colectivas de mujeres que han tenido éxito en la Primavera Árabe, en la constitución de

Túnez y en casos de impulso de una mayor rendición de cuentas en la política en relación con la violencia contra las mujeres en India. Aunque ONU Mujeres mencionó esto como uno de los indicadores para la agenda posterior a 2015, no hay indicadores actuales sobre acciones colectivas de mujeres, y se planteó la cuestión de cómo podemos medir mejor este tipo de compromiso cívico por parte de las mujeres. Sería interesante poder captar mejor la contribución de la participación cívica de las mujeres en el desarrollo de las comunidades en general, y de los derechos de las mujeres en particular.

Conclusión

A lo largo de todo el debate, los participantes identificaron varias lagunas en los datos para mejorar la base documental con respecto a la capacitación socioeconómica de las mujeres, y analizaron el progreso y los retos en las áreas de la violencia contra las mujeres y la participación cívica y política de las mujeres. Se plantearon cuestiones metodológicas, como la **armonización de los datos**, para permitir la comparación entre diversos países y regiones, y a lo largo del tiempo, durante las tres semanas del debate, especialmente con respecto a las **nuevas áreas de investigación**, como el **trabajo no remunerado**, el **uso del tiempo** y el **empleo informal**. Los participantes también sugirieron la utilización de **datos actitudinales** con mayor coherencia. En particular, se estuvo de acuerdo en que se requiere **más cooperación internacional** para reforzar las capacidades de las Oficinas Estadísticas Nacionales en los países de ingresos bajos y medios. A nivel nacional, la **vinculación de los expertos en género con técnicos estadísticos** se considera un paso importante para modificar las prioridades en la recopilación de datos. También se revelaron importantes lagunas en los datos; por ejemplo, en determinados sectores o en términos de la inclusión de datos desglosados por edad en el proceso de recopilación y análisis de datos. Los participantes subrayaron la necesidad de mejorar la recopilación y el análisis de datos de los **programas que influyen en las consecuencias para la vida** de las niñas, así como con respecto a los **datos relativos a los cambios de legislación o políticas**. Este tipo de datos se consideró vital para mejorar la vida de las mujeres y las niñas, así como para que la agenda de la igualdad de género siga avanzando en un contexto posterior a 2015. Por último, se compartieron varios ejemplos sobre la forma en la que las **nuevas tecnologías** y los **conjuntos grandes de datos** podrían contribuir a cubrir algunas de estas lagunas.

En este informe hemos intentado poner de manifiesto los principales temas y soluciones que reflejan los puntos de vista de los participantes, entre los que se incluían expertos en género, técnicos estadísticos, analistas políticos, profesionales del desarrollo, organizaciones internacionales, ONG y sociedad civil. Al final del informe se puede consultar una lista de todos los recursos compartidos por los participantes. Si desea consultar las fuentes de información y leer todas las contribuciones, consulte la página de debate en línea de Wikigender.

Recursos compartidos por los participantes

ARTÍCULOS

- ◆ Global Study of Survivors of Gender-Based Violence Confirms our Worst Fears (Women Under Siege, 12 de diciembre de 2013)
www.womenundersiegeproject.org/blog/entry/global-study-of-survivors-of-gender-based-violence-confirms-our-worst-fears (acceso el 23/02/2014)
- ◆ Parliamentary Monitoring: How can it Become More Inclusive? (OpeningParliament.org, 23 de septiembre de 2013) <http://blog.openingparliament.org/post/62063259613/parliamentary-monitoring-how-can-it-become-more> (acceso el 23/02/2014)
- ◆ Violences de Genre en Milieu Scolaire : un Guide pour les Recherches (Genre en Action, 16 de octubre de 2013)
www.genreenaction.net/spip.php?article9395 (acceso el 23/02/2014)
- ◆ Why Don't Women Report Their Attackers? (Women in the World, 20 de diciembre de 2013)
www.thedailybeast.com/witw/articles/2013/12/20/new-study-says-gender-based-violence-is-vastly-underreported.html (acceso el 23/02/2014)
- ◆ Wikigender,
www.wikigender.org/index.php/OECD_Development_Centre_Issues_Paper_on_violence_against_women
(acceso el 24/02/2014)

CAMPAÑAS E INICIATIVAS

- ◆ COMMIT es una iniciativa de ONU Mujeres para abordar y prevenir la violencia contra las mujeres y las niñas:
www.unwomen.org/en/what-we-do/ending-violence-against-women/take-action/commit (acceso el 23/02/2014)
- ◆ Evento de la FRA: Presentación del Informe sobre la violencia contra las mujeres en la UE:
<http://fra.europa.eu/en/event/2014/fra-present-findings-its-eu-wide-survey-violence-against-women#&panel1-8> (acceso el 23/02/2014).

MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y REDES SOCIALES

- ◆ Diaz, Paula. “Una de cada diez jóvenes ha sufrido maltrato”, en Publico (07/07/2010)
www.publico.es/espana/326611/una-de-cada-diez-jovenes-ha-sufrido-maltrato (acceso el 24/02/2014)
- ◆ Vídeo sobre el Índice de igualdad de género
www.youtube.com/watch?v=TNicVn0St-w (acceso el 23/02/2014)
- ◆ Global Fund Project in Zimbabwe : Technology for the Improvement of Data Collection, 22 de mayo de 2013, AIDSPAN
www.aidspace.org/gfo_article/global-fund-project-zimbabwe-uses-technology-improve-data-collection (acceso el 24/02/2014)
- ◆ The Guardian, Poverty Matters Blog, Development Data: how accurate are the figures?
www.theguardian.com/global-development/poverty-matters/2014/jan/31/data-development-reliable-figures-numbers (acceso el 24/02/2014)
- ◆ ProgBlog, Women's socio-economic empowerment: where are the data gaps? (resumen de la Semana 1)
<http://theblogprogress.blogspot.fr/2014/02/womens-socio-economic-empowerment-where.html> (acceso el 23/02/2014)
- ◆ ProgBlog, Violence against women: where are the data gaps? (resumen de la Semana 2)
<http://theblogprogress.blogspot.fr/2014/02/violence-against-women-where-are-data.html> (acceso el 23/02/2014)
- ◆ ProgBlog, Women's civic and political participation: where are the data gaps? (resumen de la Semana 3)
<http://theblogprogress.blogspot.fr/2014/02/womens-civic-and-political.html> (acceso el 24/02/2014)
- ◆ Quílez, Silvia. “Los adolescentes “no detectan las actitudes” de la violencia de género” In Rtvé (01/06/2013)
www.rtve.es/noticias/20130601/adolescentes-detectan-actitudes-violencia-genero/676480.shtml (acceso el 24/02/2014)

DEBATES ELECTRÓNICOS

- ◆ Resumen del debate electrónico “Empower Women, Unpaid care work and rural women” - 15-25 de octubre de 2013 www.empowerwomen.org/circles/unpaid-care-work-and-rural-women (acceso el 24/02/2014)
- ◆ Wikigender http://wikigender.org/index.php/Online_Discussion:_Transforming_social_norms_to_prevent_violence_against_women_and_girls (acceso el 24/02/2014)

PARA CONSULTAR LA LISTA COMPLETA DE RECURSOS, INCLUYENDO LAS HERRAMIENTAS, LAS PONENCIAS Y LOS INFORMES, VAYA A:

www.wikigender.org/index.php/Data_Gaps_on_Gender_Equality_e-discussion:_list_of_resources

Desde el 27 de enero al 14 de febrero de 2014, **Wikigender** tuvo 23.978 visitantes únicos y 38.205 consultas únicas de páginas, de las que 2.952 estaban relacionadas con la página del debate en línea. Wikigender recibe, por término medio, más de 50.000 visitas mensuales y más de 40.000 visitantes únicos al mes desde enero de 2013. Si desea consultar los detalles y las fuentes de información y leer todas las contribuciones del debate en línea, consulte la página de debate en línea de Wikigender: <http://bit.ly/1dnPEki>

Siga conectado a Wikigender para participar en debates futuros! http://wikigender.org/index.php/Online_Discussions

¿Tiene preguntas o sugerencias sobre los debates en línea? Envíenos un mensaje de correo electrónico a contact@wikigender.org

Tenga en cuenta que los puntos de vista mencionados no constituyen los puntos de vista de la OCDE, sino los de los participantes en un debate global abierto en Wikigender. La mayor parte del contenido de Wikigender puede ser editado o completado por cualquier persona que disponga de una conexión a Internet y sienta el deseo de hacerlo. Por consiguiente, la OCDE no asume ningún tipo de responsabilidad por el contenido del sitio.

La traducción al español de este informe ha sido financiada por la Fundación EU-LAC. La Fundación EU-LAC es financiada por sus Estados Miembros y la Unión Europea.

COLABORADORES

